

29 de julio del 2026
Miércoles Blanco / Rojo
Memoria, SANTOS MARTA, MARÍA y LÁZARO
[o BEATO GABRIEL ESCOTO RUIZ, O.C.D, Mártir Mexicano*]
MR Oraciones propias / Lecc. II pp. 1097-1098

Santa Marta de Betania y sus hermanos, María y Lázaro, eran unos de los más fieles seguidores y amigos de Jesús, y a quienes el Señor les tenía especial afecto y cariño. En su hogar siempre había una habitación lista y bien arreglada para recibirlo, en cualquier día y a cualquier hora en que el Maestro itinerante quisiera – rodeado de sus hospitalarias atenciones– venir a reponerse un poco de sus fatigas apostólicas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 10, 38-39

Cuando entró Jesús en un poblado, una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Hijo llamó de nuevo a la vida desde el sepulcro a su amigo Lázaro y aceptó hospedarse frecuentemente en casa de Marta, concédenos, por su intercesión, que sirviéndolo fielmente en nuestros hermanos, merezcamos, como María, ser sostenidos por la atenta meditación de su palabra. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Dios es amor.]

De la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-16

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. Queridos hijos: Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 33

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo. R. Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. R. Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo. R. A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía. R. Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a quienes lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor nada le falta. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya. Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan.]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, Jesús entró en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude”. El Señor le respondió: «Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará». Palabra del Señor. REFLEXIÓN: • Santa Marta de Betania y sus hermanos, María y Lázaro, eran unos de los más fieles seguidores y amigos de Jesús, y a quienes el Señor les tenía especial afecto y cariño. En su hogar siempre había una habitación lista y bien arreglada para recibirlo, en cualquier día y a cualquier hora en que el Maestro itinerante quisiera –rodeado de sus hospitalarias atenciones– venir a reponerse un poco de sus fatigas apostólicas... • De Marta se resalta su actitud emprendedora y dinámica sobre todo en tres episodios, en particular contraste con la actitud quieta y contemplativa de su hermana María. Primero, cuando –abrumada por los quehaceres– reclama al Señor el que su hermana no le ayudara en las labores domésticas (Lc 10, 38-42). Segundo, cuando –a propósito de la enfermedad y muerte de Lázaro– corre a recibirlo en su casa y confiesa a Jesús como «Mesías e Hijo de Dios» (Jn 11, 27). Tercero, cuando sirve a la mesa en una cena de gala, mientras María unge los pies del Maestro como anticipo de las unciones de su sepultura. Por cierto, en esa ocasión, «Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa» con Jesús (Cfr. Jn 12, 1-8).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en tus amigos Marta, María y Lázaro, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te fue grato su amoroso obsequio, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 11, 27

Marta dijo a Jesús: Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, nos aleje de todas las cosas pasajeras, para que, a ejemplo de los santos Marta, María y Lázaro, podamos crecer en la tierra en un auténtico amor a ti y gozar en el cielo, contemplándote eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* BEATO GABRIEL ESCOTO RUIZ, O.C.D.

Nació el 10 de agosto de 1878 en el rancho Agua Caliente en Atotonilco el Alto, dos días después fue bautizado y recibió la confirmación el 8 de febrero de 1882. Era el séptimo de 12 hijos que tuvieron Anastasio y María, cuando murió su padre en 1900 se mudó a la Ciudad de México mientras en 1926 se

casó con Rosa Orozco. Tras ocho años de matrimonio ambos decidieron iniciar la vida religiosa y por ello viajaron a Roma para estudiar la posibilidad de obtener un indulto apostólico, el cual les fue otorgado en marzo de 1935. Se mudaron a España donde Gabriel ingresó a la Orden de los Carmelitas Descalzos bajo el nombre de José María, ella hizo lo propio con las religiosas Salesas de Barcelona.

El 14 de octubre de 1935 él vistió por primera vez el hábito de novicio y esperaba profesar sus votos un año después pero la persecución religiosa se lo impidió, tuvo que abandonar el convento, fue apresado y fusilado el 29 de julio de 1936 a la edad de 57 años en la población Cervera junto con otros 12 religiosos. Después de ser fusilados los cadáveres fueron rociados con gasolina, quemados y finalmente esparcidos por los campos de cultivo. Al formarse la nueva comunidad Carmelita en Tarrega, los hermanos indagaron sobre el lugar del martirio, el lugar llamado "Clot dels Aubins" y recogieron los restos. Fue beatificado el 28 de Octubre de 2007 por Benedicto XVI.

<http://arquidiocesisdepuebla.mx/index.php/arquidiocesis/santos-y-beatos-mexicanos/beatos/519-gabriel-escoto-ruiz>